

MEDITACIÓN REFLEXIVA PARA ATRAER DINERO CON FINES JERÁRQUICOS

Etapa I

Después de lograr una quietud positiva de la personalidad, formularse a sí mismo y con sus propias palabras, las respuestas a las siguientes preguntas:

1. Si el dinero es una de las cosas más importantes y necesarias para el trabajo espiritual, ¿cuál es el factor que en la actualidad lo desvía del trabajo de la Jerarquía?
2. ¿Cuál es mi propia actitud hacia el dinero? ¿Lo considero como un posible y gran haber espiritual, o como algo material?
3. ¿Cuál es mi responsabilidad personal respecto al dinero que pasa por mis manos? ¿Lo manejo como debe manejarlo un discípulo de los Maestros?

PAUSA

Etapa II

1. Reflexionar sobre la redención de la humanidad mediante el correcto empleo del dinero y visualizar el dinero en la actualidad como:
 - a. Una energía concretizada que se utiliza en su mayor parte con fines esencialmente materiales, y en lo que respecta al individuo, para satisfacer únicamente sus deseos personales.
 - b. Un gran corriente de sustancia dorada que se aparta del control de las fuerzas del Materialismo y pasa a ser controlado por las Fuerzas de la Luz.
2. Pronunciar con enfocada concentración mental, después de desear de *todo corazón* satisfacer las demandas espirituales, la siguiente plegaria invocadora:

"Oh Tú, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el Poder que renueva todas las cosas, orienta el dinero del mundo hacia fines espirituales. Conmueve el corazón de los hombres para que den al trabajo de la Jerarquía lo que hasta ahora han dado a las satisfacciones materiales. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo necesita grandes cantidades de dinero. Pido que grandes sumas estén disponibles. Que ésta, Tu potente energía, esté en manos de las Fuerzas de la Luz".

3. Visualizar el trabajo que deben realizar los grupos a los cuales pertenece (por ejemplo, la Escuela Arcana y sus Actividades de Servicio, o cualquier otro grupo que se empeña en llevar a cabo el Plan jerárquico). Mediante la imaginación creadora y por un acto de la voluntad, ver incontables e ilimitadas sumas de dinero que afluyen a las manos de quienes tratan de llevar a cabo el trabajo del Maestro.
4. Con convicción y énfasis decir en voz alta:

"Aquel a Quien el mundo espera, ha dicho que todo lo que se pida con fe y en Su nombre, será concedido".

Recordar al mismo tiempo que la fe es la sustancia de las cosas esperadas y la *evidencia* de las cosas no vistas. Decir luego: "Pido el dinero necesario para ... y lo exijo porque

"Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal".

5. Para finalizar, considerar detenidamente su responsabilidad con el Plan, y cada semana proyectar su cooperación financiera para la Jerarquía. Sea práctico y realista y sepa que si no da no puede pedir, porque no tiene derecho a evocar lo que no comparte.

Sugerencias:

1. Esta meditación es tan sencilla que algunos la considerarán ineficaz y hasta inútil. Si muchos la emplean simultáneamente, puede eliminar los obstáculos que en la actualidad impiden la llegada de los fondos necesarios para el trabajo que la Jerarquía quiere realizar.
2. Practicar esta meditación todos los *domingos* por la mañana. Tomar lo ahorrado durante la semana y dedicarlo al trabajo, y durante la meditación presentarlo al Cristo y Su Jerarquía. Sea la suma grande o pequeña, se convertirá en una unidad atractiva y magnética en los Planes del Maestro.
3. Comprender la Ley oculta de que "a quienes dan les será dado" para que puedan dar nuevamente.
4. Procurar sentir la afluencia del verdadero amor a través suyo y tratar intensamente de expresar este amor a todos los seres con quienes entra en contacto. Este gran agente atractivo y desinteresado, ayudará en los asuntos mundiales.

El Discipulado en la Nueva Era II, pp. 141-143; pp. ingl. 228-231